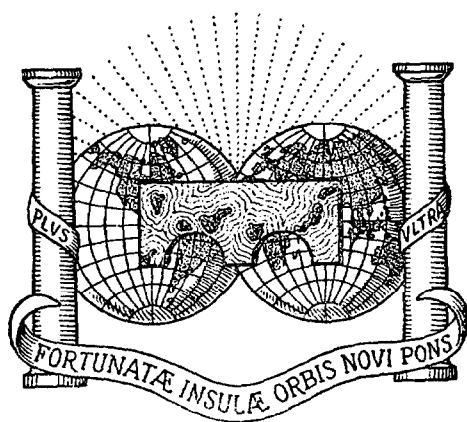


PATRONATO DE LA "CASA DE COLON"

ANUARIO

DE

ESTUDIOS ATLANTICOS



MADRID-LAS PALMAS

Año 1955

Núm. 1

Es propiedad.
Copyright by "Casa de Colón".
Madrid-Las Palmas, 1955.
Published in Spain.

**RESERVADOS LOS DERECHOS DE REPRODUCCION Y ADAPTACION
PARA TODOS LOS PAISES**

Diana, Artes Gráficas. — Larra, 12. Madrid.

ANUARIO DE ESTUDIOS ATLANTICOS

Director: ANTONIO RUMEU DE ARMAS

AÑO 1955

NUM. 1

SUMARIO

	Páginas
PRESENTACION	VII
ESTUDIOS:	
LENGUA Y LITERATURA	
Ramón MENÉNDEZ PIDAL: <i>El romance tradicional en las Islas Canarias</i>	3
Alejandro CIORANESCU: <i>Torcuato Tasso y las Islas Afortunadas</i>	11
Sebastián de la NUEZ CABALLERO: <i>Tomás Morales, autor teatral. "La Cena de Bethania"</i>	29
Juan ALVAREZ DELGADO: <i>¿Semitismos en el "ganche" de Canarias?</i>	53
José PÉREZ VIDAL: <i>Aportación de Canarias a la población de América. Su influencia en la lengua y en la poesía tradicional</i>	91
BELLAS ARTES	
Jesús HERNÁNDEZ PERERA: <i>Los retratos reales de Luis de la Cruz y Ríos</i>	201
José SUBIRÁ PUIG: <i>Música y músicos canarios</i>	255

	Páginas
HISTORIA	
Manuel GIMÉNEZ FERNÁNDEZ: <i>América, "Ysla de Canaria por ganar"</i>	309
Miguel SANTIAGO RODRÍGUEZ: <i>Colón en Canarias</i>	337
Antonio RUMEU DE ARMAS: <i>La torre africana de Santa Cruz de la Mar Pequeña. Su segunda fundación</i> ...	397
Vicenta CORTÉS: <i>La conquista de las Islas Canarias a través de las ventas de esclavos en Valencia</i> ...	479
Eloy BENITO RUANO: <i>Manuscritos canarios del Museo Británico</i>	549
CIENCIAS	
Luis PERICOT GARCÍA: <i>Algunos nuevos aspectos de los problemas de la Prehistoria canaria</i>	579
Francisco ORTUÑO MEDINA: <i>Tipos de vegetación de la flora de Canarias</i>	621
BIBLIOGRAFIA	641
CRONICA	717
Concurso de Premios de Poesía, Novela y Erudición.	735
INDICES	741
<div style="border: 1px solid black; padding: 10px; margin: 10px auto; width: 80%;"> <p style="text-align: center; margin: 0;">Secretario: MIGUEL SANTIAGO RODRIGUEZ</p> <p style="margin: 5px 0 0 20px;">Correspondencia. { MADRID: Argensola, 2</p> <p style="margin: 0 0 0 20px;"> { LAS PALMAS: «Casa de Colón»</p> </div>	

PRESENTACION

Nace el ANUARIO DE ESTUDIOS ATLANTICOS al año exacto de adquirido el honroso compromiso de darle vida. Alumbra al mundo de la Cultura, de las Ciencias y las Letras, con la angustia y perplejidad que toda obra humana trae consigo misma. Si importante es nacer, más dramático, acuciante e incierto es vivir. Nuestra voluntad es firme y decidida por superar hacia adelante la marcha inexorable del tiempo; pero comprendemos y valoramos la dimensión de los obstáculos que hay que vencer en empresas de este género.

En primer lugar, es precisa la asistencia desinteresada e incondicional de aquello que pudiera definirse como el espíritu y levadura de una revista: la colaboración intelectual. En todas partes donde llamamos con apremio, recibimos calurosa acogida. Nadie regateó su esfuerzo, bien para el inmediato presente, bien para el futuro. Estas líneas, son, por otra parte, una invitación amplísima a todos cuantos se interesan por las cuestiones y problemas atlánticos, con altas miras científicas y culturales, a aportar su grano de arena a la empresa común.

No menos necesaria es siempre la asistencia material, que nutre los presupuestos de una revista. En este caso hay que declarar que el Patronato de la "Casa de Colón" ha sido aún más desinte-

PRESENTACIÓN

resado y espléndido, al no regatear su ayuda para el decoroso montaje del ANUARIO, que es, a fin de cuentas, hijo particular suyo.

Es de esperar que el público nos ayude también espiritual y materialmente, pues sin su calor todos los esfuerzos humanos se esterilizan en el vacío.

El ANUARIO DE ESTUDIOS ATLANTICOS, de acuerdo con su emblema, que así lo patentiza, escoge como motivo central de sus investigaciones y estudios las Islas Canarias, pero no con un sentido localista e introvertido, sino para exaltar lo que hay en ellas de grandeza y dimensión universal. Su lema reza: "Fortunatae insulae Orbis Novi pons"; es decir, las islas convertidas en siete sólidos pilares de un puente imaginario tendido por Dios para unir, en estrecho vínculo, el Viejo Mundo—Europa, Africa, Asia—con el Nuevo—América y Oceanía—. No hay en ello exageración, pues desde su remoto origen geológico hasta nuestros días se han mantenido fieles a su ecuménico destino...

El Atlántico tiene en sí mismo unidad bastante para que todo cuanto con este océano se relacione nos interese como preferente objetivo. El rosario de islas que forman su espinazo central: Azores, Madera, Canarias, Cabo Verde, está afecto en su origen, climatología, vegetación, fauna y poblamiento al proceso general de formación y consolidación de este mar, lo que duplica nuestro interés hacia el mismo. Las interdependencias son constantes, sin que escapen a ellas las costas continentales vecinas (Europa-Africa-América) que lo cierran y circundan. Un horizonte inmenso se abre a la curiosidad humana. Los cultivadores de las ciencias físicas y biológicas nos irán revelando conexiones, misterios y secretos, en apasionantes relatos... Este objetivo general es el que mayores dificultades ofrece, pero esperamos vencerlas con la ayuda de todos.

Descendiendo a un terreno más particular, el Archipiélago Afortunado, junto con su proyección hacia el exterior, es nuestro

PRESENTACIÓN

segundo e importante objetivo. No estará de más recordar aquí que el Océano recibió probablemente su nombre de las islas y no a la inversa. Herodoto dice al respecto: "Hay en el Océano un monte llamado Atlante, el cual es cónico y tan elevado, que no se divisa bien su cumbre." Pomponio Mela insiste en ello, al situar el monte Atlas en las islas Hespérides. Solino, hablando del nevado Atlas, nos dice que por la noche se iluminaba con la lava que desprendía: "Vertex semper nivalis... lucet nocturnis ignibus."

Desde su origen hasta su poblamiento—vegetal, animal, humano—, desde la legendaria Atlántida hasta el guanche histórico, las Canarias son un constante arcano. Geólogos, biólogos, prehistoriadores, antropólogos y etnólogos vendrán a esclarecernos un mundo en silencio, impenetrable, que resucita de la muerte como en el juicio apocalíptico.

Después de múltiples siglos de aislamiento, las Afortunadas entran con paso firme en la Historia y se incorporan a la civilización occidental y cristiana. Sobreviene esto a lo largo de dos centurias, la XIV y XV, cuando establecen contacto con ellas, descubiertos los velos del Mar Tenebroso, genoveses, lusos, mallorquines, francos, castellanos. Ello abre una gama infinita de temas a filólogos, geógrafos, historiadores, juristas... Véase un esquema, conciso y sumario: Los pueblos aborígenes (organización, costumbres, usos y lenguas); la exploración (viajes, cartografía); la conquista (capitulaciones, aprestos, reclutas, operaciones militares); la evangelización (episcopologios, iglesias, misiones); el contacto de pueblos (esclavitud, liberación, protección, mestizaje); la colonización (emigración, linajes, fundación de ciudades, repartimientos de tierras y ganados); la creación de riqueza (nuevos cultivos, industrias, minas); las instituciones (Cabildos, Gobernadurías, Audiencias, Juzgados); el comercio y la navegación (productos de exportación e importación, líneas de tráfico, piraterías).

En cuanto a la proyección de Canarias hacia el exterior es algo consustancial con su posición geográfica y con el espíritu de noble

PRESENTACIÓN

aventura de sus habitantes. Así que finaliza la conquista, se cierra para siempre la etapa de a- isla- miento. El Archipiélago se convierte en nexo de unión entre continentes, que hasta entonces se ignoraban, y su misión ante la Historia se revaloriza extraordinariamente. Ello ofrece a estudiosos e investigadores sugerentes temas de trabajo que extravasan siempre el área de lo local.

España, la Madre Patria, recibirá lo mejor de lo que sembró: hombres y productos. En todas las horas difíciles, los isleños estarán siempre en vanguardia velando por su defensa; y para conservarse unidos a ella escribirán una de las más grandes epopeyas de todos los tiempos, defendiendo el solar—la patria chica—de mil asechanzas y peligros. En las horas de paz, sus hombres se incorporarán en legión a la Política, la Milicia, las Letras, las Ciencias y las Artes. Los productos de su suelo vendrán a enriquecer la economía nacional de evidente y espectacular manera.

Si miramos a Europa, las relaciones quedan circunscritas casi exclusivamente al área mercantil. El comercio con Inglaterra, Francia y los Países Bajos constituye capítulos muy importantes del general europeo, que hoy apasiona a los investigadores, dado el preferente papel que asignan a la Economía. Los productos básicos de exportación fueron, a través del tiempo, el azúcar, la orquilla, los famosos y acreditados vinos, la barrilla, la cochinilla, el plátano y el tomate. En un orden inverso de relaciones, no hay que olvidar los asaltos y ataques de corsarios y piratas europeos a las islas, que mantuvieron a éstas en continua zozobra y peligro por espacio de tres siglos.

Mención especial merece la proyección de Canarias sobre África y América. Empecemos por declarar que en el siglo de los grandes Descubrimientos no hay gesta ni empresa a la que las Islas no unieran su nombre con indeleble huella. Desde los viajes que organizara don Enrique el Navegante, pasando por los del inmortal nauta Cristóbal Colón y dando término en el periplo de Juan

PRESENTACIÓN

Sebastián Elcano, no hay exploración ni conquista a la que no incorporen su geografía, sus hombres, sus productos...

El reducido imperio que hoy posee España en Africa se debe en buena parte al influjo político y militar de los isleños sobre el vecino continente. El Africa Occidental fué un verdadero interland de Canarias, donde sus hombres ensayaron audaces procedimientos de dominio, al par que establecían contacto comercial con las rutas saharianas del oro y exploraban las riquezas piscícolas de sus inagotables bancos ribereños.

En cuanto a América, la corriente de expansión fué mucho más decisiva, influyente y continuada. Los isleños participan desde el primer momento en la exploración y conquista del Nuevo Mundo y en la creación de sus medios de riqueza. Desde los albores de la colonización la corriente emigratoria fué intensísima, siendo particularmente notable en las Antillas (Cuba y Santo Domingo), Venezuela, Colombia, Centroamérica, Méjico y Louisiana. Lo mismo pudiera decirse del comercio entre Canarias y las Indias. Cabría destacar un sinnúmero de recias individualidades, aunque a la postre será más decisivo el influjo de las coherentes minorías sobre el habla, las costumbres, la poesía popular, el folklore y hasta los confites de que hacen uso o gala las poblaciones de muchas repúblicas americanas.

Por lo mismo que la "Casa de Colón" entronca con América por su culto y devoción a la gran gesta, el ANUARIO DE ESTUDIOS ATLANTICOS ha de mostrar especial preferencia por los temas americanistas e indianos. Si añadimos a ello la circunstancia de haber sido más bien minimizada que debidamente valorada la influencia de Canarias sobre América, nos servirá de acicate y estímulo en pro de la exaltación de estos valores eternos. Los aspectos a estudiar son múltiples: humano, lingüístico, literario, histórico, económico, artístico, etc.

PRESENTACIÓN

Nuestro tercer objetivo es el Archipiélago en sí mismo, aislado. Nos interesa su pasado, su presente y hasta su futuro; sus problemas de ayer, de hoy y de mañana. Lo mismo lo retrospectivo que lo actual. No ponemos a este intento más que una cortapisa: la eliminación de lo excesivamente localista, sin trascendencia ni hondura.

Podrá objetarse que este primer número no responde a directrices tan generales como las enunciadas; ello se debe a que los hombres de letras acudieron a la invitación y a la cita con más premura que los de ciencias. Pero nuestro propósito y objetivo es el señalado. Si otras veces se rompe el equilibrio será por análogas circunstancias o porque en la balanza de la investigación y el estudio pesen momentáneamente más unas disciplinas que otras.

El programa es vasto y la voluntad decidida. ¡Que Dios nos dé fuerzas y ayuda para poder llevarlo a término!

A. R. A.